

En este número: Inconscientes y Demasiados
El Árbol de la miseria (quinta parte)
Riesgos para nuestro patrimonio genético

SOMOS INCONSCIENTES Y SOMOS DEMASIADOS

Si la locura humana no encuentra una píldora que la pueda curar, y si esta píldora no fuera prohibida por los dementes que nos quieren en permanente multiplicación, no estamos seguros de que el “reino del hombre” llegue al 2100. Dentro de un siglo, de este paso, el planeta Tierra será medio muerto y los seres humanos también.

Quien quiere ser alegre que lo sea ahora. Porque la seguridad del mañana es incierta para cada uno de nosotros, pero es cierta para la especie, para el *Homo sapiens*. A menos que no se descubra urgentemente una píldora anti-locura.

Todos saben, aunque hagan como los avestruces, que el planeta Tierra es finito, razón por la cual no puede sostener una población en crecimiento infinito. Y la “no sustentabilidad” de nuestro desarrollo es segurísima.

Comenzamos con el efecto invernadero, o sea el recalentamiento de la Tierra, causado por el CO₂, hidrocarburos y carbón. Aquí no hemos llegado a nada. La conferencia de La Haya (nov.2000) y la cumbre de Johannesburgo ni siquiera han ratificado la modesta reducción concordada en el 97 en Kyoto. Así, el CO₂ aumenta continuamente a pesar de que sus efectos sobre el clima son siempre más evidentes y devastadores. Entre estos efectos está el aumento del nivel de los mares (que sube en la medida que se derriten los hielos polares) pero sobretodo y en lo inmediato, hay una pluviosidad diferente, que de un lado provoca desastrosas inundaciones y por el otro crea vastas áreas de sequía. El agua potable es siempre más escasa. Ya hoy un quinto de la población mundial sufre escasez de agua potable. Se prevé que en 2025 dos millardos de individuos no dispondrán de agua bebibible. Y causa risas considerar que lo podremos remediar desalinizando los mares.

Sigue después la desertificación, o de toda manera la erosión del “top soil”, del recubrimiento vegetal y orgánico que fertiliza el suelo, cuya formación requiere 5 siglos por un centímetro. Hasta hoy dos millardos de hectáreas de tierra arable – una extensión como EEUU y México juntos – resultan degradados. Lo que pone a riesgo la alimentación de un millardo de individuos. Si la desertificación continuara al ritmo actual, dentro de 50 años África habrá perdido la mitad de su tierra cultivada mientras su población se habrá casi triplicado.

También está, finalmente, la destrucción de los bosques. No hace falta gastar palabras para ilustrar la importancia de los árboles. Sin embargo, la deforestación continúa a gran escala. Hemos ya perdido las cuatro quintas partes de los bosques que existían antes de que el hombre se dedicara a su destrucción. Y ahora resulta que la mitad del último quinto está en peligro, con 16 millones de hectáreas de bosque destruidos cada año.

¿Y todo esto porqué? ¿Porqué sucede? Los desiertos aumentan; animales, pescados, árboles, tierra cultivable y agua disminuyen; todo un inmenso desastre que nos lleva a un conjunto terrible de factores causados, al final de la cadena, por la sobrepoblación, por una explosión demográfica que todavía nadie se preocupa de parar.

En 1500 éramos 500 millones en total, en 1900 éramos 1.600 millones; hoy somos 6 millardos y medio. El UNICEF denuncia el drama de 30.000 niños que mueren cada día por enfermedades curables. Por el contrario, no es drama que cada día la población del mundo aumenta 230.000 personas; 7 millones por mes, 84 millones por año. Cada año nacen más de dos Españas. De este paso seremos otro millardo más en 2015 y en 2050 entre 9 y 10 millardos.

¿Estamos enloquecidos? Sí, quien secunda tal hormiguero humano debe haber enloquecido. Se contesta que la baja en la fecundidad de los pueblos subdesarrollados se producirá “naturalmente” (¿cuándo? ¿cuándo seamos 15 millardos?) con el desarrollo económico. Absolutamente no. Porque el aumento incontrolado de los nacimientos es, circularmente, causa y efecto de pobreza y subdesarrollo. Y después, cuidado, cuando seamos el doble, la tierra habitable será la mitad de hoy. No sé si el siglo 20 ha sido corto o largo, pero temo que si el comienzo del milenio no nos hace abrir rápidamente los ojos, el siglo 21 será un siglo corto.

Condensado de un artículo de Giovanni Sartori (tomado de “La Terra scoppia”)

EL ÁRBOL DE LA MISERIA HAY QUE CORTARLO AL NACER

Por Aicar

(quinta Parte)

CRECIMIENTO DEMOGRAFICO

Debería quedar bien claro que todos estos problemas son causados por el crecimiento demográfico. La población crece a un ritmo tan violento y alocado que no es posible estar al día en cuanto a infraestructura social y económica, o sea, en cuanto a vivienda, salud y puestos de trabajo que, en síntesis, son la base del nivel de vida de un pueblo. Para mantener a 3.108.000 obreros trabajando en obras de inversión y costear los materiales y equipos puestos en obra por ellos (que como hemos visto alcanza la cantidad de 23.503 millones de dólares por año) no sería suficiente que los restantes 7 millones de trabajadores, que forman la fuerza laboral de la Nación, trabajaran 16 horas diarias los 365 días del año y hasta los 70 años de edad, además de renunciar a cualquier mejoramiento de su propio nivel de vida.

Esto lo entendieron países como Corea del Sur o Taiwán, quienes pararon el alocado e insensato crecimiento demográfico y pudieron así destinar los recursos a un desarrollo verdadero. En nuestro país, por el contrario, el poder político no solo no se ha enterado de este problema, sino que apoya abiertamente todo cuanto va a favor del crecimiento demográfico, como ha sido claramente demostrado por la posición tomada por nuestros representantes en la Conferencia del Cairo en 1994.

Una de las tesis esgrimidas por los opositores a un control de natalidad es que se necesitan los jóvenes para mantener a los viejos; que si se reduce la natalidad nos transformaríamos en una nación de ancianos, como las naciones europeas, como si esto fuera un inconveniente o una condena. Este es el caso típico de muchos ignorantes irresponsables que nos quieren dar a entender que sólo a los viejos hay que mantenerlos, como si los jóvenes se mantuvieran milagrosamente por sí solos. Vamos a demostrar que esta tesis está tan equivocada que es imposible presumir la buena fe de parte de quienes la postulan o simplemente la apoyan.

Antes que nada, hay que aclarar una cosa: excepto en las naciones tribales, en todas las naciones modernas hay un sistemas de pensiones, donde el trabajador, en su época laboral, aporta una parte de sus salarios a un fondo especial para el pago de las pensiones de vejez. En las naciones del primer mundo normalmente estos fondos no sólo sirven para el pago de las pensiones, sino que representan un enorme fondo de ahorro que sirve al financiamiento de la

economía. En las naciones del tercer mundo, lamentablemente, casi nunca los fondos de pensiones cumplen con su mandato porque gobiernos populistas y demagógicos los saquean para financiar las promesas que no han podido mantener. El mecanismo es siempre el mismo: el gobierno, inepto e incapaz de administrar el país, gasta más de lo que recibe y genera inflación, la cual desalienta las inversiones, aniquila el ahorro y, por ende, los fondos de pensiones. A título de ejemplo, vale la pena señalar que un dólar depositado por un trabajador venezolano en su fondo de pensión en el año 1980 vale hoy 0.0018 dólares: el dinero contante y sonante depositado anteriormente por el trabajador se ha esfumado. Lo que ha pasado en realidad es que a los que han trabajado toda su vida se les ha quitado lo que con su trabajo han acumulado para su vejez, para dárselo a un enjambre de zánganos políticos que han aprendido a vivir sin trabajar. Cuando llega el momento de pagar la pensión, el gobierno se ve obligado a sacar el dinero del gasto corriente, y como nunca hay recursos suficientes, resulta que la pensión es una suma miserable, tanto para evitar estallidos sociales. En Venezuela el valor real de la máxima pensión pagada por el Seguro Social es hoy de 82 dólares mensuales. En estas circunstancias es claro que el pensionado tiene que acudir a la ayuda de los familiares más jóvenes para sobrevivir, pero esto nada tiene que ver con la tesis de que se necesitan los jóvenes para mantener a los viejos. Por el contrario, los que necesitan de la ayuda total de los adultos son los jóvenes, y a veces más allá de los 24 años, en vista del elevado desempleo entre el sector más joven de la sociedad.

Naciones “jóvenes” y naciones “viejas”

Hemos examinado el aspecto demográfico de tres naciones europeas (España, Francia e Italia) y dos sur-americanas (Brasil y Venezuela) con objeto de comparar la situación de los dos continentes. Hemos escogido a tres naciones europeas a crecimiento vegetativo nulo, donde se supone que los viejos viven mal por la escasa cantidad de jóvenes, y dos naciones sur-americanas, donde se supone que los viejos viven bien por la gran cantidad de jóvenes que supuestamente se preocupan por mantenerlos.

Los resultados del estudio están resumidos en dos cuadros. En el cuadro “A” se indica el grado de “senilidad” de la comunidad, alta en las naciones europeas y baja en las sur-americanas, lo que nos permite una primera evaluación intuitiva de las problemáticas de los dos tipos de sociedades. Evidentemente la presencia de tantos jóvenes en las comunidades sur-americanas significará un notable mayor costo social de mantenimiento familiar, sanitario y educacional.

CUADRO A	
Naciones	Jóvenes menores de 24 años por cada anciano mayor de 65 años
Italia	1,41
España	1,73
Francia	1,97
Brasil	7,70
Venezuela	12,03

En el cuadro “B” se examina la carga, que para el ciudadano adulto en general, representa el mantenimiento de los jóvenes menores de 24 años y de los ancianos mayores de 65. Los resultados están en las columnas “a”, “b”, “c” y “d”. En la columna “a” se indica con el número 1 la persona examinada que, obviamente, como primera cosa con su actividad laboral

tiene que pensar en su propio sustentamiento. En las columnas “b” y “c” están las cuotas partes que para cada ciudadano representa el mantenimiento de jóvenes y ancianos, y en “d” está el total. Los resultados son sorprendentes, en cuanto las cifras nos dicen que son los países llamados “viejos” donde la carga es menor. En los tres países europeos escogidos la carga de jóvenes y ancianos es inferior a la unidad (de 0,82 a 0,93) mientras en los países “jóvenes” suramericanos es superior (1,28 y 1,37). La realidad es aún más desfavorable a estos dos últimos países, siendo que en Europa el sistema de pensiones funciona perfectamente y entonces los ancianos no están a cargo de nadie. En el caso de la familia típica, representada por los dos padres, tendremos que para Italia la carga social, representada únicamente por el mantenimiento de los jóvenes, será 0,96 (o sea $2 \times 0,48$); mientras en Venezuela la carga para el mantenimiento de jóvenes y viejos es 2,74 [o sea $2 \times (1,27 + 0,10)$].

Además hay que tener en cuenta que en el caso de naciones demográficamente estables (como Francia, Italia y España) no hay que pensar en nuevas infraestructuras, viviendas y puestos de trabajo, en cuanto en general se reciclan los dejados libres por los ancianos que se jubilan o mueren; mientras que cuando hay que pensar en mantener a más de un joven, hay que

CUADRO B								
NACIONES	POBLACIÓN (en miles)				DEPENDENCIA			
	JOVENES	ADULTOS	ANCIANOS	TOTAL	a	b	c	d
ITALIA	14.905	30.845	10.555	56.305	1	0.48	0.34	1.82
ESPAÑA	11.642	21.505	6.730	39.927	1	0.53	0.31	1.84
FRANCIA	18.763	30.236	9.519	58.518	1	0.62	0.31	1.93
BRASIL	84.348	74.497	10.954	169.744	1	1.13	0.15	2.28
VENEZUELA	12.936	10.157	1.075	24.936	1	1.27	0.10	2.37

pensar también en nuevas viviendas y en nuevos puestos de trabajo que, como hemos visto, en nuestro caso representa nada menos que una inversión anual de 23.503 millones de dólares.

En resumidas cuentas, sólo las naciones consideradas "viejas" por los mencionados idiotas útiles, han alcanzado el bienestar y pueden ver con tranquilidad un futuro donde, gracias a las nuevas tecnologías, habrá siempre menos puestos para la mano de obra convencional, sin preparación profesional; mientras las naciones "jóvenes" se sumirán siempre más en la miseria, bajo la avalancha de una población hambrienta a la cual ya desde ahora nadie puede dar más comida ni trabajo. Seguirán más frecuentes las explosiones sociales mientras nuestros pintorescos y folklóricos demagogos seguirán practicando la brujería, endosándonos soluciones basadas no en el conocimiento de los hechos sino en supersticiones y cuentos de hadas Y se seguirá engañando a la gente diciéndole que tenemos que seguir creciendo, para poder mantener a los viejos, cuando lo que sucede es precisamente lo contrario.

RIESGOS PARA NUESTRO PATRIMONIO GENÉTICO

Por David Bolívar Gómez

Hace millones de años, los primeros homínidos vivían, en gran parte, de las presas que cazaban. En aquella dura época, ser miope no era solo un impedimento, sino que era mortal. Tener la capacidad de ver a un depredador desde una gran distancia ayudaba a preservar la vida. Ver con antelación la presa permitía realizar la estrategia de caza. Si la presa se alteraba y los atacaba, era imprescindible verla para huir. Un miope, entonces, no podía vivir en ese ambiente. Con el pasar de miles de años, la vida y la obtención de alimentos se hizo más segura. Las mejoras en la calidad de vida de los antiguos, produjo que el peligro de la caza “a la antigua” fuera eliminado. Los rebaños y las cosechas eliminaban el riesgo. La era de los miopes empezaba.

Se había ganado una batalla contra el primer principio de la selección natural: la supervivencia del más apto. Un cazador miope no es apto para la perpetuación de la especie. Pero si el riesgo de morir por esta enfermedad disminuye, se puede pasar esa enfermedad a la descendencia.

Con el paso de otros miles de años, llegamos a la medicina como la conocemos actualmente. En 1928 se descubrió la penicilina, y acarreó un aumento demográfico sin precedentes en la historia. Los pacientes ya podían ser tratados para evitar las gangrenas producidas por las heridas. Los sistemas inmunológicos débiles (no aptos para la supervivencia del más apto) eran ayudados por esta milagrosa terapia. Nuevas cepas de virus y bacterias resistentes a los antibióticos empezaron a gestarse, y ahora son un problema. Las bacterias son buenas para modificar su ADN, para que sobreviva el que tenga más oportunidad.

Hay nuevas terapias para enfermedades genéticas, que solo contribuirán a empobrecer nuestro código genético. Se ha demostrado que el cáncer se produce por una mutación en el ADN. Eso no es extraño. Todos los días nuestro ADN muta, pero hay unas enzimas reparadoras especiales que evitan cualquier desperfecto grave. Con el paso de los años, esta acción reparadora se va poniendo más lenta, hasta que cesa. Hay factores genéticos que alteran el normal funcionamiento de estas enzimas. Hay otros factores de riesgo, como el tener familiares que hayan padecido cáncer. Los daños al ADN pasan de generación en generación, y podrían aumentar progresivamente de una generación a la siguiente. ¿Resultado? Formas más agresivas de cánceres que nunca antes se habían visto.

El ser humano juega contra la naturaleza, y cree que le podrá ganar.

Ejemplos como el de la miopía abundan. El Alzheimer se produce por la incapacidad de las neuronas de sintetizar el silicio. En lugar de eso, sintetizan aluminio, y la enfermedad comienza a esparcirse. Hay dietas especiales que limitan el uso de aluminio en los artículos de cocina, y obliga a los pacientes a consumir alimentos ricos en silicio. Si se llegase a demostrar que esta incapacidad de sintetización es genética, el Alzheimer no solo se extenderá, sino que será común en el futuro. El ansia de salvar códigos genéticos empobrecidos solo hará que el de nuestra descendencia se empobrezca más.

Lo mismo pasa con las personas que sufren de diabetes.

Si saben que la enfermedad pasará a algunos de sus hijos, deberían abstenerse, en aras del beneficio de las generaciones futuras, de tener hijos. Según los resultados obtenidos tras secuenciar nuestro genoma, los seres humanos padeceríamos de al menos 6.000 enfermedades genéticas. Proponen que, tras la investigación total del genoma ya secuenciado, se desarrollaran terapias “génicas”, que consisten en medicamentos a la medida hechos para cada paciente, según su código genético. Empezarán a usarse, se espera, a partir de año 2020. Otra vez, la humanidad se empeña en nadar contra la corriente. Este tipo de revolución médica traerá un nuevo aumento demográfico, como el de la penicilina. ¿Dónde va a caber tanto ser humano? Esperemos que eso se estudie también.

MISCELÁNEA

LOS CORALES CARIBEÑOS VÍCTIMAS DE LA DESERTIFICACIÓN AFRICANA

Varios centenares de millones de toneladas de polvos nor-africanos se depositan cada año en el Caribe, transportados por los vientos. El daño no es causado directamente por los polvos sino por los productos que transportan: hierro, que estimula el crecimiento de algas que son fatales para los corales, bacterias y un hongo (*Aspergillus sydowii*) el cual destruye los corales blandos, especialmente las gorgonias.

Según Gene Shinn, del Centro de geología costera de Florida, el peligro no desaparecerá mientras continúe la desertificación del Sahel, provocada por el violento crecimiento de los asentamientos humanos en la región sur del Sahara.

GUAYANA FRANCESA: UNA PELIGROSA FIEBRE DEL ORO

Selva devastada, paisaje destrozado, ríos envenenados, cadena alimentaria contaminada Bienvenida en la Guayana Francesa la fiebre del oro. La diputada francesa Christiane Taubira-Delannon denuncia en un reporte alarmante las consecuencias de la explotación del oro. En comienzos de 2001 empleaba oficialmente 900 trabajadores, pero en realidad eran 5000 clandestinos. Como resultado de esta actividad incontrolable 65 % de los amerindios presentan una tasa de mercurio superior a la aceptada por la OMS, susceptible de causar graves disturbios neurológicos. Las excavaciones de las minas se llenan de agua con un inquietante repunte del paludismo. Además, para sobrevivir los clandestinos practican una feroz cacería, acabando con la fauna silvestre. Todos estos ingredientes demuestran que la Guayana Francesa, a pesar de su aparente baja densidad demográfica, ya empieza a sufrir los efectos de un exceso de población.

¿QUÉ FUTURO PARA LAS GALÁPAGOS?

Habían algunas cabañas de pescadores hace un siglo, 2400 habitantes en 1962, 20.000 hoy. Habían 4000 turistas en 1970, 70.000 en 2000. La explosión del turismo ha permitido un importante crecimiento de la población espontánea. Consecuencias: siempre más barcos, aviones, vehículos, 500 especies botánicas extranjeras introducidas. El turismo vigente en el archipiélago privilegia una rotación siempre más acelerada de la clientela, barcos siempre más grandes y rápidos, fuerte consumo de energía.

De nada ha servido la creación del parque nacional en 1959. El mito de una naturaleza intacta y preservada, ha sido destruido. La única solución que nos atrevemos a sugerir es la eliminación absoluta del turismo y el traslado a tierra firme de hasta el último poblador, incluyendo los pescadores. No hay valores humanos que justifiquen o compensen la pérdida de este santuario de la naturaleza. Este es otro ejemplo del poder destructivo de la marea humana que avanza inexorable.

Pensamiento del Día

Si la locura humana no encuentra una píldora que la pueda curar, y si esta píldora no fuera prohibida por los dementes que nos quieren en permanente multiplicación, no estamos seguros de que el “reino

del hombre” llegue al 2100. Dentro de un siglo, de este paso, el planeta Tierra será medio muerto y los seres humanos también

Giovanni Sartori *(en este mismo número)*

Agradecimientos

Agradecemos en primer lugar a todos los que aceptaron el envío de la revista y que ponen de manifiesto su interés por estos temas de alcance mundial que nos afectan a todos. Gracias! por su confianza y por permitirnos estar allí.

Revista “Mundo Sobrepoblado” Año2003

Editores: **Carlos Bordón y Enrique Campos**

Para suscripciones, sugerencias y opiniones: mundosobrepoblado@icnet.com.ve

Si este mail le llega repetido notifíquelo. Perdone las molestias.
Su dirección no será revelada ni utilizada para enviar correo Spam.